



El rinde empieza en la sembradora

Una guía de Aapresid identifica cinco ajustes fundamentales para lograr una implantación uniforme. La nivelación, el manejo del rastrojo, la dosificación y el desgaste de los componentes pueden marcar diferencias en el rendimiento. **Pág: 4**



MAIZ

Siembra

Se impone revisar la elección de híbridos y el manejo del cultivo.

:5



VITIVINICULTURA

El vino argentino frente a un doble desafío

:2

GANADERÍA

Más opciones para vacunar e identificar el ganado

:3

BOVINOS

Genética y reproducción para mejorar la eficiencia

:8

Vitivinicultura

Qué puede aprender el vino argentino de sus competidores

● Respuestas ante la pérdida de competitividad y la caída del consumo.

La vitivinicultura argentina enfrenta dos dificultades al mismo tiempo: la caída del consumo mundial de vinos y la pérdida de competitividad de sus exportaciones. La combinación obliga a revisar costos, mercados y capacidad productiva, en un escenario que deja menos margen para sostener las prácticas habituales.

Así lo plantea Jorge Day, responsable de la sección Regional IERAL de la Fundación Mediterránea, en un análisis que compara las respuestas de Chile y Australia con los desafíos argentinos. Ambos países atravesaron problemas similares, aunque en etapas diferentes. La Argentina debe abordar los dos frentes, con dificultades adicionales de logística y acceso comercial.

Según Day, desde 2023 el dólar aumentó menos que los costos argentinos, lo que

encareció la producción medida en moneda estadounidense. Si continúa la estabilidad macroeconómica, advierte, el sector podría tener que desenvolverse durante más tiempo con esa relación entre costos e ingresos.

Jorge Day advierte que mantener las prácticas actuales puede trasladar el ajuste al precio de la uva y favorecer el abandono de viñedos. Una mala cosecha podría luego provocar aumentos bruscos de precios y complicar a las bodegas. A su entender, esa secuencia no ofrece una salida favorable para la cadena y hace necesario buscar alternativas.

Las respuestas de los competidores: entre 2002 y 2012, el auge del cobre en Chile y de la minería en Australia generó fuertes ingresos de divisas y una apreciación real de sus monedas. Sus industrias vitivinícolas debieron competir

con costos locales más altos en dólares, una situación que ofrece antecedentes para pensar alternativas en la Argentina.

Había, sin embargo, una diferencia decisiva: el consumo mundial todavía crecía, al menos hasta la crisis de 2008. Desde entonces, las exportaciones australianas cayeron, mientras las chilenas continuaron aumentando.

Chile aprovechó sus acuerdos comerciales y desarrolló redes de distribución para ampliar mercados y volúmenes exportados. Australia encontró mayores dificultades, con una apreciación cambiaria más intensa que le exigió concentrarse en reducir costos, diferenciar productos y ajustar su capacidad.

En ambos países hubo inversiones en calidad, marcas y posicionamiento para vender vinos de mayor valor y mejorar los márgenes. Esa búsqueda convivió con la elaboración de vinos económicos y a granel.

También procuraron elevar la productividad. Australia avanzó en mecanización, automatización y economías de escala; Chile incorporó tecnología, riego y modernización. El objetivo fue contener el costo por litro, aunque Day aclara que parte de esas inversiones había comenzado antes del auge minero.

Las diferencias se reflejaron en la superficie productiva: Australia comenzó a reducir viñedos y a reorganizar empresas, mientras Chile todavía expandía sus plantaciones y exportaciones.



Un mercado que se achica: la caída del consumo mundial, iniciada en la segunda mitad de la década de 2010, agregó otro problema. Las bodegas buscaron mayores márgenes mediante marcas, venta directa y productos adaptados a nuevas preferencias, como vinos más frescos, de menor graduación y presentaciones distintas.

Pero esas iniciativas no siempre compensaron la menor demanda tradicional. Por eso, también hubo ajustes de oferta. Australia redujo volúmenes procesados y revisó inversiones y activos, aunque persistieron excedentes. En Chile disminuyeron los viñedos y algunos productores cambiaron de actividad o de cultivo.

Para Day, la enseñanza es que cada dificultad requiere respuestas propias. Frente a una moneda apreciada, ayudan la productividad, la diferenciación y la apertura de mercados. Cuando disminuye la demanda mundial, además hay que revisar cuánto producir, dónde invertir y qué capacidad conservar.

La Argentina debe abordar ambas cuestiones a la vez. Mejorar el costo por litro y el posicionamiento comercial forma parte de la respuesta, pero también resulta necesario adaptar la oferta a un mercado más pequeño.

Costos y decisiones pendientes: entre las restricciones que examina Day está la distancia entre las zonas productoras y los

puertos. Su comparación con Chile y Australia pone de relieve el peso del flete sobre los márgenes, especialmente en vinos baratos y a granel. Mejorar la logística aparece así como una de las tareas para recuperar competitividad.

Otra limitación es una economía poco abierta. La Argentina dispone de menos acuerdos comerciales y ha aplicado trabas e impuestos a las exportaciones. Sus competidores obtuvieron acceso preferencial a mercados importantes, por lo que el vino argentino enfrenta aranceles superiores en algunos destinos.

En ese marco, Day propone que los gobiernos concentren esfuerzos en reducir otros costos: mejorar infraestructura y logística, simplificar trámites y revisar tributos y tasas que encarecen la producción y las ventas externas. También señala la importancia de avanzar en acuerdos comerciales y facilitar una reconversión ordenada de los viñedos, con recursos fiscales limitados.

Para las bodegas, plantea producir a menor costo por litro, aumentar la proporción de vinos de valor agregado y ampliar canales rentables, incluida la venta directa y el enoturismo. La revisión de la capacidad productiva deberá acompañar esas decisiones. En las pymes, la falta de escala y financiamiento vuelve más difícil ese proceso.

Para el economista de la IERAL, la salida combina menores costos, mayor valor por litro y una adaptación ordenada de la oferta.

—Exportaciones

Crecieron las ventas de vino y mosto en septiembre

● Los envíos al exterior aumentaron un 24,2 % en vinos.

Las exportaciones argentinas de vino alcanzaron en septiembre los 230.744 hectolitros, un 24,2 % más que en igual mes de 2025, según el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV).

Los vinos fraccionados aumentaron un 26 % y los envíos a granel, un 18 %. Dentro de este último seg-

mento, los vinos color retrocedieron un 4,6 %, mientras los blancos registraron un salto del 329,4 %. Por su parte, las exportaciones de mosto concentrado crecieron un 34,5 % frente a septiembre del año pasado.

En el acumulado de enero a septiembre, el volumen de vino exportado llegó a 1.480.437 hectolitros, con una suba interanual del 3,2 %. Los vinos sin mención varietal avanzaron un 42,2 % y los espumosos, un 17,4 %.

Los varietales, en cambio, disminuyeron un 2,5 %.

El balance fue diferente al medir los ingresos. El valor FOB de las exportaciones de vino totalizó US\$ 474.428.000, un 4,7 % menos que en los primeros nueve meses de 2025. Así, el aumento del volumen despachado no se tradujo en una mejora de la facturación externa del sector.

El mosto concentrado mostró incrementos en ambos indicadores. Entre enero y septiembre se exportaron



72.385 toneladas, un 20,1 % más que en el mismo período del año anterior. Los envíos generaron US\$ 105.466.000, con un crecimiento del 9,3 % en su valor FOB.

Los datos del INV permiten distinguir dos comportamientos en el comercio exterior vitivinícola: mientras el vino aumentó sus volúmenes con menores

ingresos, el mosto concentrado creció tanto en cantidad como en valor. En ambos casos, las ventas de septiembre superaron las del mismo mes de 2025.

Ganadería

Más opciones para vacunar e identificar el ganado bovino

● El Senasa reglamentó la elección de veterinarios para las campañas de 2027 y habilitó a los entes sanitarios a distribuir caravanas electrónicas.

El Senasa definió procedimientos para que los productores elijan al veterinario que vacunará sus animales desde 2027 y amplió la participación de los entes sanitarios en la distribución y colocación de dispositivos electrónicos de identificación.

Las medidas alcanzan dos aspectos de la gestión ganadera: la contratación del servicio de vacunación contra la fiebre aftosa y la brucelosis bovina, y el acceso a las caravanas electrónicas y a las tareas necesarias para registrarlas. En ambos casos, la identificación del establecimiento mediante el Renspa es central.

Cómo elegir al vacunador

La Disposición 27/2026 establece las normas complementarias de la Resolución 201/2026, que habilitó la contratación de veterinarios privados acreditados a partir del 1 de enero de 2027. La reglamentación precisa cómo comunicar la elección, las responsabilidades profesionales y las condiciones de conservación de las vacunas.

Para la primera campaña oficial de 2027, los titulares del Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (Renspa) deben comunicar su decisión entre el 15 de octubre y el 15 de diciembre de 2026, inclusive. El trámite se realiza mediante declaración jurada en SIGTrámites, por autogestión y sin nuevos aranceles.

El veterinario elegido debe aceptar la designación en el mismo sistema. Solo

entonces queda confirmada la vinculación. Si rechaza la propuesta o la aceptación todavía no se concretó, el establecimiento permanece asociado al ente sanitario de su jurisdicción.

Cada Renspa podrá vincularse con un único veterinario privado acreditado, que tendrá a su cargo tanto las vacunaciones sistemáticas como las estratégicas. Para actuar deberá contar con las acreditaciones exigidas por el Senasa como vacunador y en brucelosis bovina.

Los productores pueden consultar el buscador de veterinarios acreditados del Senasa y seleccionar el rol "vacunador" para identificar a los profesionales disponibles.

Si el productor quiere modificar su elección fuera del período previsto, deberá solicitarlo ante la oficina local del organismo. Podrá optar por otro profesional o por el ente sanitario correspondiente, y el cambio se concretará con la aceptación del elegido.

La vinculación también puede darse de baja a pedido del productor o del veterinario mediante SIGTrámites. En ese caso, el titular del establecimiento deberá realizar una nueva elección. La baja no libera al profesional de registrar las vacunaciones realizadas ni de concluir las iniciadas.

El cuidado de las dosis

El veterinario asume la responsabilidad por la conservación de las vacunas hasta su aplicación. Para utilizar un depósito de frío deberá



vincularse con un establecimiento inscripto ante el Senasa y contar con la aceptación de su titular. Un profesional puede utilizar más de un depósito y cada depósito puede atender a varios veterinarios.

La inscripción de estos establecimientos se realiza mediante declaración jurada en SIGTrámites e incluye ubicación, modalidad de uso e infraestructura de frío. No implica una habilitación ni una certificación de aptitud del Senasa, y tampoco sustituye las habilitaciones exigidas por otras normas. La inscripción de los depósitos de frío no tiene vencimiento.

Las dosis almacenadas deben ajustarse a las exis-

tencias ganaderas de los establecimientos atendidos y a la capacidad declarada. Además, cada depósito deberá mantener una reserva adicional del 10 % para emergencias sanitarias, utilizable únicamente con autorización del organismo.

Las vacunas deben retirarse dentro de las 24 horas previas a la vacunación. El Senasa podrá verificar registros de temperatura y documentación de compra, almacenamiento y aplicación, y realizar inspecciones a los profesionales y depósitos.

Caravanas y otros servicios

Por otra parte, la Resolución 898/2026 autoriza a los entes

sanitarios, fundaciones de lucha contra la fiebre aftosa y otras entidades que ejecutan campañas oficiales a integrar la red de distribución de proveedores de dispositivos de identificación animal inscriptos ante el Senasa.

Estas organizaciones podrán adquirir directamente los dispositivos, comercializarlos y entregarlos a productores de su ámbito de actuación. También podrán ofrecer su colocación, lectura electrónica y envío de la información al Sistema Integrado de Gestión de Sanidad Animal (SIGSA).

La medida comprende dispositivos oficiales para bovinos, bubalinos y cérvi-

dos. Según explicó el organismo, busca aprovechar la presencia territorial y la experiencia de las entidades para facilitar el acceso a la identificación, especialmente cuando los establecimientos necesitan asistencia técnica o carecen de lector propio.

Al vender o entregar las caravanas, el ente deberá informar al proveedor quién las adquiere, el Renspa de destino, la cantidad, el tipo y la numeración de los dispositivos. El proveedor conserva la responsabilidad de registrar su asignación al establecimiento en SIGSA.

Antes de iniciar las tareas de identificación, el ente deberá contar con el código de vinculación, o token, generado desde SIGSA para operar con SIGBioTraza en el Renspa del productor. Solo podrán utilizarlo las personas designadas por la entidad para realizar la tarea autorizada.

Para prestar el servicio de identificación, el personal designado deberá leer cada dispositivo colocado con un lector conectado a la aplicación SIGBioTraza y asociarlo con el sexo, la raza y el mes y año de nacimiento del animal. Al finalizar, deberá cerrar el lote y remitirlo a SIGSA.

Ese envío no completa por sí solo la declaración de aplicación. El productor debe ingresar al sistema, revisar la información y confirmarla. El ente podrá efectuar esa gestión en su representación si cuenta con la autorización o delegación correspondiente.

Las entidades deberán mantener registros digitales de los dispositivos y conservar la documentación durante cinco años. Su incorporación a la distribución no les otorga la condición de proveedores oficiales ni releva al productor de sus responsabilidades sobre la identificación del ganado.

Renspa: la actualización vence el 28 de octubre

● Deben declararse todas las especies y actividades pecuarias.

El miércoles 28 de octubre vence el plazo para actualizar los datos del Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (Renspa). La obligación alcanza a los productores que registren más de un año

desde su inscripción o desde la última actualización, según la Resolución 679/2026 del Senasa.

La gestión puede hacerse en el sistema Renspa con clave fiscal de ARCA o presencialmente en la oficina local del organismo correspondiente al establecimiento.

Están exceptuados los titulares con bovinos o bubalinos en zonas con

vacunación antiaftosa que hayan cumplido la Declaración Jurada de Otras Especies durante el acto vacunal y tengan la actualización acreditada mediante los registros de vacunación incorporados a SIGSA.

En esos casos no corresponde repetir el trámite, aunque se mantiene la obligación de declarar todas las especies y activi-

dades pecuarias y de informar las modificaciones. También están exceptuadas las actividades no tradicionales sin carácter productivo, como zoológicos y parques.

Vencido el plazo, el Senasa podrá dar de baja los registros que no hayan cumplido, con posibilidad de solicitar su reactivación. Consultas: consultasrens@senasa.gob.ar.



Maquinaria agrícola

La elección de la semilla y la definición de la fecha de siembra necesitan una ejecución precisa para traducirse en un cultivo bien implantado. La cantidad de plantas buscada, su distribución en el lote y la profundidad a la que se deposita cada semilla dependen también del estado y la regulación de la sembradora.

Un equipo mal ajustado puede dejar espacios vacíos, concentrar semillas o generar diferencias en la emergencia. Por eso, la puesta a punto debe incluir tanto la revisión de sus componentes como la comprobación del trabajo que efectivamente realiza sobre el terreno.

En una guía de Aapresid, Lisandro Repetto, especialista de la cátedra de Maquinaria Agrícola de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Rosario y coordinador de la Red de Compactación CERO, identifica cinco controles para evitar errores que se repiten entre campañas.

1. Nivelar el equipo: la primera revisión es la nivelación longitudinal del chasis. El propósito es que los elementos ubicados más cerca y más lejos del tractor puedan trabajar a una profundidad similar. Una posición incorrecta altera las condiciones de funcionamiento de los cuerpos de siembra y su capacidad para acompañar las irregularidades del terreno.

El control de la profundidad es importante porque la semilla necesita quedar en un ambiente adecuado para germinar. Si unas se ubican más arriba y otras más abajo, pueden encontrar condiciones diferentes de humedad y temperatura y dar lugar a nacimientos en distintos momentos.

En maíz, esa falta de uniformidad resulta especialmente relevante. Las plantas que emergen después comienzan a competir por agua, nutrientes y luz con otras que ya llevan ventaja. Una buena distribución espacial debe ir acompañada de una emergencia pareja para aprovechar mejor los recursos del lote.

2. Revisar el manejo del rastreo: la cobertura del cultivo anterior también condiciona la implantación. En siembra directa, el equipo debe trabajar sobre residuos y resolver el corte,



Cinco ajustes recomendados para evitar pérdidas desde la siembra

● Qué revisar en la sembradora y cómo comprobar su trabajo en el lote.

la apertura del surco, la ubicación de la semilla y su posterior tapado. Cada una de esas operaciones influye sobre el resultado.

Cuando el rastreo se distribuye de manera desuniforme, puede dificultar el trabajo del tren de siembra. A su vez, las diferencias de cobertura generan variaciones en la temperatura del suelo que afectan la velocidad de germinación y

emergencia.

El barrerastrero permite despejar la línea y contribuir a que las semillas encuentren condiciones más homogéneas. Su revisión debe formar parte de la puesta a punto, junto con el control de la profundidad y de los elementos que aseguran el contacto de la semilla con el suelo.

3. Coordinar dosificación y velocidad: la dosifi-

cación debe permitir que las semillas lleguen una por una y con la separación prevista. Esa capacidad de individualizarlas se conoce como singulación. Cuando falla, aparecen dobles, con más de una semilla donde debería haber una, y faltantes que dejan espacios sin ocupar.

En los sistemas neumáticos intervienen el tamaño de la semilla, la velocidad de

avance, el nivel de vacío y las condiciones de alimentación del dosificador. Esas variables deben evaluarse en conjunto: modificar una puede exigir la revisión de las otras.

El uso de talco o grafito puede favorecer la fluidez de las semillas. En cambio, aumentar el vacío por encima de lo necesario no garantiza una mejor distribución y puede incrementar el desgaste de sellos y otros componentes.

En los dosificadores mecánicos, la elección de la placa requiere prestar atención a su relación con el tamaño de las semillas. Un orificio demasiado pequeño puede retenerlas y originar faltantes; uno excesivamente grande puede permitir duplicaciones. El desgaste de placas y mecanismos también afecta su funcionamiento.

La guía de Aapresid advierte que coeficientes de variación en la distribución superiores al 18 % pueden implicar pérdidas de hasta 600 kg/ha. El dato muestra

la importancia de revisar la uniformidad, aunque no representa una pérdida inevitable en cualquier situación.

4. Comprobar el resultado en el lote: las tablas y las indicaciones del fabricante sirven para establecer la regulación inicial. El paso siguiente es observar si la sembradora entrega la cantidad prevista y mantiene la distancia buscada entre semillas. La comprobación a campo permite contrastar lo planificado con lo que realmente queda en el surco.

La longitud que se descubre para revisar la línea debe guardar relación con la densidad de siembra. Repetto propone un ejemplo: una placa de 30 perforaciones debería entregar 30 semillas por vuelta. En maíz, a cuatro semillas por metro, se necesitan unos 7,5 metros para observar esa cantidad.

En soja, donde puede haber más semillas por metro, uno o dos metros pueden resultar suficientes para esa comprobación. La referencia ayuda a evitar que una observación demasiado corta deje pasar fallas o duplicaciones.

Además del recuento, conviene revisar la separación y la profundidad. Una cantidad total correcta puede convivir con una distribución irregular. El control debe considerar ambos aspectos para evaluar la calidad de la labor.

5. Controlar el desgaste: la regulación necesita componentes en condiciones de cumplir su función. Una cuchilla gastada puede llevar al operador a aumentar la profundidad de trabajo para conseguir la apertura buscada. Esa corrección puede terminar afectando el fondo del surco y la ubicación de las semillas.

En la guía, Repetto señala como referencia que la cuchilla no debería penetrar más allá de dos tercios de su radio original. Si para alcanzar el resultado buscado hace falta superar ese límite, corresponde evaluar su reemplazo o si las condiciones permiten realizar la siembra.

El manual del equipo debe acompañar esa tarea. Consultarlo, ajustar según la semilla y las condiciones de trabajo y comprobar el resultado en el lote permite convertir la calibración en una rutina de control. La planificación se completa cuando la máquina logra ubicar las semillas como se había previsto.

Maíz

Genética y manejo ante una campaña desafiante

● La presión sanitaria y la variabilidad climática obligan a revisar la elección de híbridos y el manejo del cultivo.

La campaña de maíz 2026/27 perfila otro escenario sanitario para el NOA. La disminución de las poblaciones de chicharrita abre expectativas, pero los daños tempranos de cogollero observados en otras regiones advierten que la protección no dependerá únicamente de la biotecnología de los híbridos.

Pellegrino, del área de desarrollo de Illinois, analizó el panorama en Salta y Tucumán. Planteó tres decisiones: seleccionar genética adaptada al ambiente y a la presión sanitaria, monitorear desde la emergencia y elegir la fecha de siembra más conveniente para el rendimiento.

El especialista coincidió con Alejandro Vera, de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes (EEAOC). Los relevamientos de chicharrita, vector del Spiroplasma, mostraban una tercera caída consecutiva en las capturas. Antes del grueso de las siembras del NOA, consideró posible que las poblaciones siguieran bajas.

Atención al cogollero

En el centro de Santa Fe, en zonas como Esperanza, San Justo y Rafaela, y en el centro-norte de Entre Ríos, volvieron a observarse ataques de cogollero en maíces tempranos. Algunos lotes ya habían requerido aplicaciones, incluso con eventos biotecnológicos destinados al control de orugas.

Para Pellegrino, es necesario recuperar la importancia del seguimiento a campo. Los eventos de protección siguen siendo herramientas valiosas, pero deben acompañarse con refugios y otras prácticas de manejo. Un híbrido con biotecnología no garantiza por sí solo que el cultivo estará libre de daños.

Recomendó controlar la uniformidad de emergencia y continuar los recorridos hasta los estadios V5 o V6, cuando la plaga puede provocar pérdidas importantes. Una vez que la larva ingresa al cogollo, resulta más difícil

controlarla. Por eso, la detección oportuna es fundamental.

Las decisiones de aplicación deben considerar larvas vivas, porcentaje de plantas afectadas y umbrales de intervención. Habrá lotes sin tratamientos, otros que requieran uno y algunos que necesiten dos. Las diferencias dependerán de la evolución de la plaga en cada establecimiento.

Una aplicación puede justificarse si evita perder muchos kilos, pero los daños aislados no siempre exigen intervenir. La decisión debe apoyarse en el monitoreo y en los umbrales de control para proteger la rentabilidad.

Las aplicaciones adicionales encarecen la producción. Monitorear permite tratar cuando corresponde y evitar gastos innecesarios. Las nuevas tecnologías en desarrollo no reemplazan esa decisión agronómica.

Fechas de siembra

El comportamiento del cogollero también plantea interrogantes sobre las fechas. En el centro de Santa Fe y la región núcleo, las siembras tempranas solían escapar a los picos de la plaga, que históricamente se intensificaban en diciembre y enero. Ahora hubo daños en maíces sembrados el 20 de agosto y el 5 de septiembre.

Esas observaciones corresponden a una región con un calendario diferente al del NOA. En el norte, una implantación muy tardía podría coincidir con menor presión del insecto, pero también desplazar la floración y el llenado de granos hacia condiciones menos favorables.

Sembrar a fines de enero o comienzos de febrero suele responder a la falta de humedad, no a una estrategia contra el cogollero. Cuando existe margen para elegir, Pellegrino considera prioritario ubicar bien el período crítico y preservar el potencial de rendimiento, controlando la plaga si resulta necesario.

“No debería ser una plaga que nos obligue a cambiar

por completo la estrategia de fechas de siembra”, sostuvo. El riesgo de modificar el calendario solo para escapar del insecto es terminar enfrentando otros problemas productivos.

Genética y ambientes

La menor presencia de chicharrita no elimina la necesidad de considerar la sanidad de los híbridos. En zonas que atravesaron campañas de elevada presión de Spiroplasma, priorizar materiales con buen comportamiento frente a esa enfermedad puede dar mayor estabilidad.

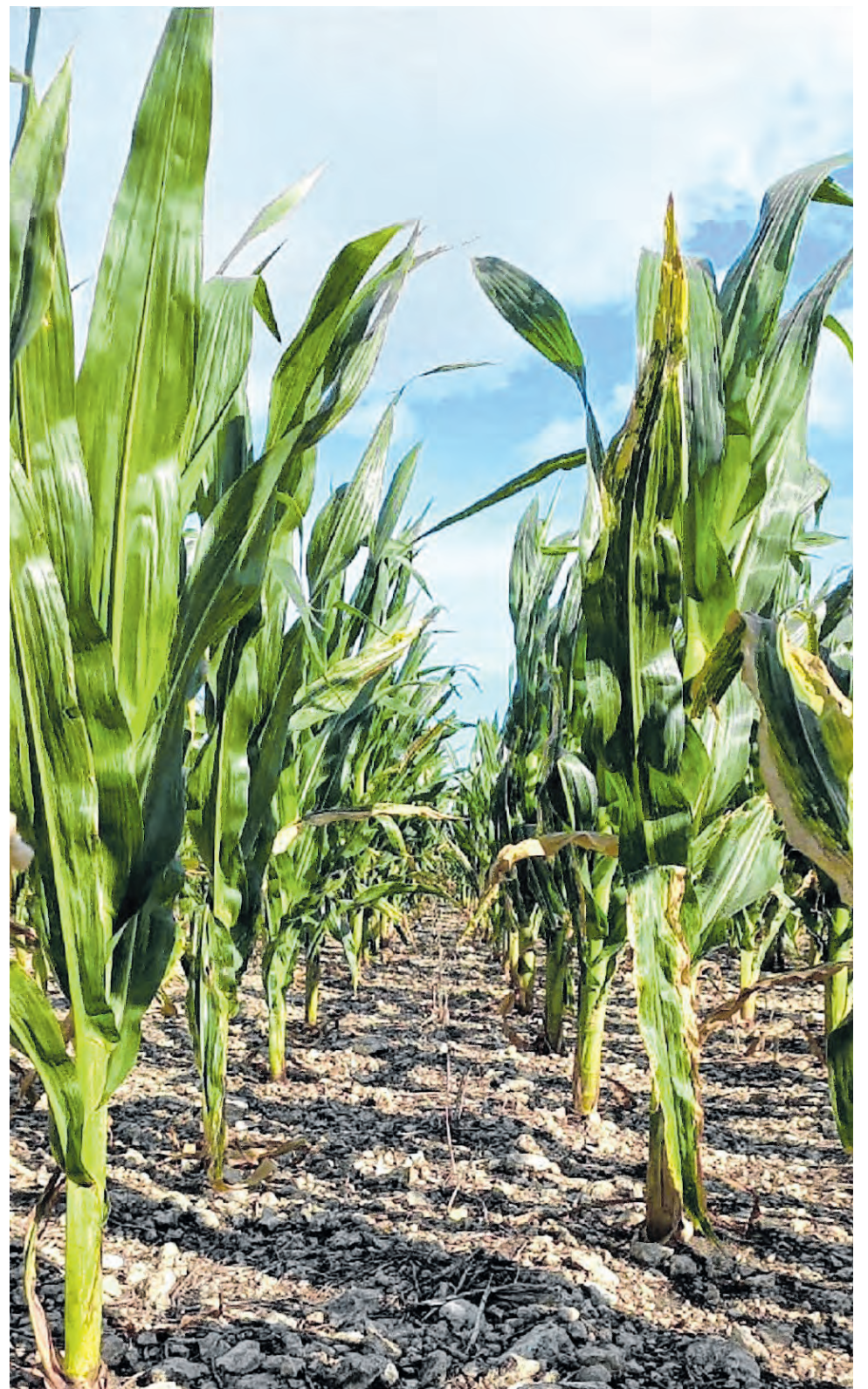
Pellegrino destacó las redes de ensayos de CREA NOA y la EEAOC, que permiten comparar rendimientos y respuestas sanitarias en distintos ambientes. Esas evaluaciones aportan referencias independientes de los ensayos internos de las empresas y ayudan a elegir materiales para cada zona.

El especialista también pidió mirar las redes de ensayos según el ambiente. Más que elegir un híbrido solo por su lugar en un ranking, importa conocer su estabilidad y su comportamiento sanitario en localidades comparables a las de cada productor.

Illinois presentó el IS 7575 VIP 3, un híbrido tropical de ciclo corto que, según la empresa, combina estabilidad, sanidad frente al Spiroplasma y baja inserción de espiga. Su precocidad ofrece alternativas de manejo dentro de los planteos con materiales tropicales.

También mencionó el IS 7.24 TRE, de genética templada. Según los resultados preliminares comentados por el técnico, el material superaba el promedio en nueve de diez localidades de una red regional, aunque todavía faltaba conocer la evaluación definitiva.

La proporción de híbridos dependerá de la presión histórica de chicharrita. En zonas de mayor riesgo, Pellegrino recomendó priorizar sanidad y estabilidad. En áreas de transición consideró posible combinar materiales



para equilibrar protección y potencial productivo.

En su recorrida por el norte encontró rendimientos de 5.500 a 7.000 kilos por hectárea, que refuerzan la importancia de adaptar las decisiones a cada ambiente. Una estrategia pensada para asegurar un rendimiento intermedio no necesariamente sirve para un lote de mayor potencial.

La recomendación es integrar genética, ambiente y monitoreo. La fecha de siembra debe elegirse pensando en el período crítico del maíz; la selección del híbrido, en el riesgo sanitario; y las intervenciones, en lo que efectivamente se observe en el lote. La campaña exigirá ajustar el manejo sin dar por asegurado el control de las plagas.

Más lluvia no en más maíz

La última campaña en el NOA dejó una advertencia: las precipitaciones abundantes no garantizan rendimientos elevados. En charlas con productores de Salta y Tucumán, Pellegrino señaló que lotes con expectativas de cosechar 8.000 o 9.000 kilos por hectárea terminaron cerca de los 6.000.

Además del Spiroplasma, otras enfermedades y la muerte prematura de plantas, influyó la escasa radiación solar. Los días nublados durante el período crítico

co limitaron la fijación de granos y la menor luz durante el llenado redujo su peso.

Ante la perspectiva de un año Niño, el especialista recomendó no asociar automáticamente más lluvias con mejores cosechas. La fecha de siembra, la nutrición y el híbrido deben ajustarse al ambiente, considerando también la radiación, las temperaturas y los riesgos sanitarios. La evolución del tiempo determinará cuánto del potencial del cultivo podrá expresarse.

Alimentos

Argentina se enfrenta a una década de mayor demanda a nivel mundial

● Las proyecciones de la OCDE y la FAO hacia 2035 anticipan oportunidades para las exportaciones agroindustriales argentinas.

La demanda mundial de alimentos continuará creciendo en la próxima década y Argentina podría consolidar su posición entre los principales proveedores agroindustriales. Un análisis de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), sobre las Perspectivas Agrícolas 2026-2035 de la OCDE y la FAO, identifica los mercados con mayor potencial de crecimiento y el papel que podría desempeñar Argentina en el comercio internacional.

Según las proyecciones, el valor de la producción agropecuaria mundial, medido a precios constantes, aumentaría 13,3 % hacia 2035. La producción ganadera crecería 15,1 % y la agrícola, 12,5 %, mientras que la utilización de proteínas destinadas a la alimentación animal se incrementaría 13,5 %.

El crecimiento estaría impulsado principalmente por los países de ingresos medios de Asia-Pacífico, África Subsahariana y América Latina, que explicarían el 80 % del aumento de la producción global. Asia-Pacífico concentraría el 57,5 % de esa expansión, con India como uno de sus principales protagonistas.

Los cambios en los hábitos alimentarios también tendrán un papel importante. Las previsiones indican que los consumidores de países de ingresos medios-bajos diversificarán sus dietas, incorporando una mayor proporción de productos de origen animal.

La expansión productiva dependerá fundamentalmente de mejoras tecnológicas y de productividad. Cerca del 73 % del crecimiento de la producción mundial de cultivos provendría de mayores rendimientos y apenas un 9 % de una mayor intensificación en el uso del suelo.

Sin embargo, el aumento de la demanda no necesariamente estará acompañado por mejores cotizaciones. Las proyecciones anticipan precios reales de los productos agrícolas estables o ligeramente inferiores a los actuales, lo que coloca a la competitividad y al crecimiento de los volúmenes exportados como factores decisivos.

Liderazgo oleaginoso

El complejo oleaginoso concentra las mayores oportunidades identificadas para Argentina, ya que según la OCDE y la FAO sería el que más incrementaría sus exportaciones de harinas proteicas y aceites vegetales hacia 2035.

El crecimiento proyectado alcanza 10,4 millones de toneladas (Mt) respecto del promedio 2023-2025, muy por encima de EE. UU., que sumaría 5,9 Mt, y Brasil, con 4,7 Mt adicionales.

Del aumento previsto para Argentina, 8,3 Mt corresponderían a harinas y 2,1 Mt a aceites vegetales, cifras que permitirían consolidar su posición como principal exportador mundial de harinas proteicas y su protagonismo en aceite de soja.

Las perspectivas están



asociadas a una mayor demanda de alimentos para animales, especialmente en Asia. Según el informe, aproximadamente el 80 % del aumento de las importaciones mundiales de harinas proteicas se concentraría en ese continente, particularmente en el Sudeste Asiático.

También se anticipa una reducción de las exportaciones de aceites vegetales de Indonesia, vinculada con una mayor utilización interna para biocombustibles.

Para aprovechar este escenario, las proyecciones contemplan un crecimiento de la producción argentina de soja hasta alcanzar 56 Mt en 2035, volumen que sostendría la expansión de las exportaciones industriales.

Cereales

En trigo y maíz, Argentina también tendría posibili-

dades de incrementar sus ventas externas, aunque a un ritmo inferior al previsto para algunos de sus principales competidores. Las exportaciones conjuntas de ambos cereales aumentarían 5,5 Mt hacia 2035, de las cuales 3,5 Mt corresponderían a trigo y 2 Mt a maíz.

Rusia y Brasil encabezarían el crecimiento exportador mundial, con incrementos de 15,5 y 15,2 Mt, respectivamente. Ucrania aportaría otros 12,5 Mt y EE. UU., unas 8,9 Mt. El informe destaca que Argentina, Rusia y Pakistán explicarían el 40 % del aumento de la producción de trigo.

En maíz, el comercio internacional continuaría concentrado en EE. UU., Brasil, Argentina y Ucrania, con aproximadamente el 90 % de las exportaciones.

Argentina conservaría una participación del 16 %

en ese mercado hacia 2035. El crecimiento de la demanda estaría impulsado principalmente por las importaciones de países asiáticos y africanos.

Para la BCR, las mejoras de productividad, infraestructura y condiciones de comercialización podrían permitir que el país capture una participación mayor del crecimiento previsto.

Proteínas animales

Las transformaciones en los patrones de consumo también abren perspectivas para las exportaciones argentinas de carnes y lácteos. En carne vacuna, las proyecciones anticipan que los embarques podrían alcanzar 1 Mt en 2035, un nuevo máximo para la serie considerada.

La previsión contempla una recuperación posterior a la disminución estimada para 2025 y 2026. El antece-

dente más importante es el máximo registrado en 2024, cuando las exportaciones argentinas se aproximaron a las 934.000 t.

En carne aviar, las ventas externas crecerían hasta alcanzar unas 228.000 t en 2035, con un incremento del 35,9 % respecto del promedio 2023-2025.

La situación sería diferente para la carne porcina, cuyas exportaciones continuarían representando volúmenes marginales y registrarían una disminución proyectada del 11,3 %.

La carne vacuna mantendría así su condición de principal producto cárnico de exportación de Argentina.

En el sector lácteo también aparecen oportunidades. El comercio mundial de estos productos alcanzaría 13,7 Mt hacia 2035, un crecimiento del 11 % respecto del período considerado como base.

En leche entera en polvo, Argentina se ubicaría como el segundo país con mayor aumento de exportaciones, detrás de Nueva Zelanda. Los embarques argentinos crecerían cerca de 34.000 t respecto del promedio 2023-2025, mientras que Nueva Zelanda sumaría aproximadamente 118.000 t.

De cumplirse estas previsiones, Argentina concentraría el 6 % de las exportaciones de leche entera en polvo en 2035.

Las perspectivas describen un mercado internacional con mayores necesidades de alimentos y oportunidades para ampliar la participación argentina. No obstante, la evolución prevista de los precios reales plantea un desafío adicional: el crecimiento de las exportaciones dependerá de la capacidad de producir mayores volúmenes, mejorar la productividad y sostener condiciones competitivas frente a otros proveedores.

—Drones

Casafe presentó una guía técnica

● Aborda la mejora de la calidad y seguridad de las aplicaciones.

La Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes (Casafe) presentó el libro "Protección de Cultivos con Drones: Fundamentos Téc-

nicos y Buenas Prácticas", destinado a acompañar el crecimiento de esta tecnología en la agricultura.

La obra, escrita por Federico Martín Elorza y editada a través de la Editorial de la Facultad de Agronomía de la UBA, cuenta con el apoyo institucional del INTA, el Senasa y la Red de Buenas

Prácticas Agropecuarias.

El documento reúne evidencia científica y validaciones locales sobre las variables que determinan la calidad de las pulverizaciones: altura y velocidad de vuelo, tamaño de gota, volumen aplicado, ancho de faja y condiciones meteorológicas.

También incorpora reco-

mendaciones para reducir el riesgo de deriva, validar aplicaciones en campo y utilizar herramientas de telemetría y trazabilidad documental.

Dirigida a productores, asesores y aplicadores, la publicación puede descargarse gratuitamente desde el sitio web de Casafe.



De perros y otros temas

Por: **Walter Octavio Chihán**
Médico veterinario

wchihanface



@wchihan



Maravillas de la vida animal: parvada, cardumen y manada

● Agruparse permite a muchos animales protegerse de los depredadores y aumentar sus posibilidades de supervivencia.

Mientras unos comen, otros pueden advertir la llegada de un enemigo. Una parvada de aves, un cardumen de peces o una manada de mamíferos reúne muchos ojos atentos. Para un cazador, en cambio, es más difícil sorprender a una presa y separarla del conjunto.

Protección compartida

En África, enormes grupos de flamencos tiñen de rosa los lagos alcalinos del valle del Gran Rift. Sus aguas cáusticas, que pocos animales grandes pueden tolerar, contienen algas flotantes y pequeños organismos que habitan en el barro del fondo.

Allí conviven flamencos mayores y enanos, los enanos comen algas y los mayores buscan organismos en el barro. Las orillas de estos lagos representan una defensa natural frente a los depredadores terrestres. Por eso, los flamencos construyen allí sus nidos y forman grandes colonias.

Las aves adultas se desplazan para obtener alimento y agua dulce, que también utilizan para lavar sus plumas. En esos viajes masivos pueden aprovechar las corrientes de aire generadas por las compañeras que vuelan cerca. Luego regresan a los lagos alcalinos, donde los flamencos enanos forman un intenso manto rosado.

La concentración de tantas aves también reduce la posibilidad de que alguna quede aislada. Para los flamencos, mantenerse dentro de la colonia complementa la protección natural que ofrecen las orillas de estos lagos.

También los estorninos buscan protección en sus bandadas. Cuando perciben un ave rapaz, se reúnen en formaciones cerradas y cambian de dirección conjuntamente. Los depredadores suelen tener más posibilidades de capturar a un individuo aislado que elegir



una presa entre muchas aves en movimiento.

Movimiento coordinado

Bajo el agua ocurre algo similar. Los arenques forman bancos o cardúmenes que avanzan en busca de alimento. La concentración de tantos peces dificulta que un cazador identifique a uno en particular. Mantenerse dentro del grupo aumenta las oportunidades de sobrevivir. Un cardumen parece moverse como un solo animal. Cada pez responde rápidamente a los movimientos del que nada a su lado. Así, el conjunto puede girar o cambiar de rumbo casi al mismo tiempo.

La rapidez de reacción es decisiva. Un cambio en la trayectoria de algunos peces se transmite a los vecinos y, en instantes, todo el banco modifica su rumbo.

Los pargos y jureles también nadan agrupados cuando buscan alimento. En el mar Rojo, los peces conocidos como ojos de vidrio muestran una coordinación semejante: incluso durante un ataque permanecen juntos y reaccionan en cadena.

Esa conducta no significa que cada pez busque proteger a los demás. Al mantenerse rodeado de compañe-

ros, intenta reducir su propia exposición e interponer otros cuerpos entre él y el atacante. Los individuos más lentos o los que se apartan quedan más expuestos a ser capturados.

Vigilancia colectiva

En tierra, los avestruces también encuentran protección en el grupo. Son aves de gran tamaño que no pueden volar. Los machos alcanzan unos 2,4 metros de altura y pesan alrededor de 150 kg. Su plumaje negro no los camufla; las hembras son menores y menos llamativas.

Para alejarse del peligro dependen de su buena vista y de su velocidad, que puede llegar a 72 kilómetros por hora. Pero cuando se alimentan, necesitan prestar atención a lo que sucede a su alrededor.

Los avestruces comen hojas, flores y semillas, por lo que mantienen la cabeza cerca del suelo durante buena parte del tiempo. En grupo, uno o dos individuos pueden permanecer erguidos y vigilantes mientras el resto se alimenta.

Así pueden dedicar más tiempo a comer. Un avestruz solitario debe levantar la cabeza cada tanto para

comprobar que no se acerca un enemigo. Si deja pasar demasiado tiempo entre una observación y otra, puede ser sorprendido.

Cuando varios comparten el espacio, la presencia de aves atentas reduce ese riesgo. No necesitan vigilar todos a la vez: alcanza con que algunos mantengan la cabeza en alto mientras los demás buscan comida.

Esta vigilancia compartida es especialmente valiosa en la alimentación, cuando los avestruces tienen la cabeza baja y no pueden observar todo lo que ocurre. Dentro del grupo, la tarea puede repartirse entre varios individuos.

A veces los avestruces se mezclan con manadas de ñus y cebras, que también obtienen ventajas de la vida colectiva. Cuanto más numeroso es el grupo, mayores son las posibilidades de advertir el peligro. Los cazadores suelen atrapar a los ejemplares más jóvenes, viejos o enfermos, que encuentran mayores dificultades para escapar.

Parvadas, cardúmenes y manadas muestran cómo reunirse con otros puede dar más oportunidades de alimentarse, advertir el peligro y sobrevivir.

Biotecnología



Identifican un gen que mejora la tolerancia del arroz al estrés térmico

● Refuerza las defensas celulares frente a altas temperaturas.

El aumento de las temperaturas amenaza al cultivo de arroz, porque el calor extremo puede afectar las plantas y reducir sus rendimientos. Investigadores de la Universidad Normal de Hangzhou, en China, identificaron un gen que interviene en la respuesta del cereal a ese estrés térmico.

Según informó ISAAA, el gen OsMYBR17 actúa como regulador de las defensas de la planta. Su actividad aumenta cuando el arroz queda expuesto a temperaturas elevadas y pone en marcha mecanismos que contribuyen a limitar los daños.

Uno de los efectos del estrés térmico es la formación de especies reactivas de oxígeno, sustancias que, cuando se acumulan en exceso, dañan las células. Pueden provocar la degradación de la clorofila, afectar la fotosíntesis y acelerar el deterioro de los tejidos.

Los científicos de la Universidad Normal de Hangzhou comprobaron que las plantas en las que se incrementó la expresión de OsMYBR17 mostraron una mayor capacidad para soportar el calor durante los ensayos con plántulas. Produjeron antioxidantes que ayudan a neutralizar esas sustancias perjudi-

ciales y conservaron mejor su maquinaria fotosintética.

En cambio, las plantas que carecían de ese gen sufrieron daños más severos y se marchitaron con mayor rapidez ante el mismo estrés térmico. La comparación permitió establecer la importancia de OsMYBR17 en los mecanismos de protección del arroz.

El estudio también identificó una relación directa con otro gen, denominado OsLEA4. OsMYBR17 activa su funcionamiento y favorece la protección de proteínas y estructuras celulares sensibles a las temperaturas extremas. Esa protección contribuye a preservar las células.

Los resultados ayudan a comprender cómo responde el arroz al calor y abren posibilidades para el mejoramiento genético. La identificación de estos genes puede orientar la selección y el desarrollo de variedades con mayor tolerancia a condiciones térmicas adversas.

El objetivo de la investigación de los científicos chinos es obtener cultivares de arroz capaces de conservar su funcionamiento y sostener la producción frente a episodios de altas temperaturas.

Se trata de una línea de investigación relevante ante los riesgos que el calor plantea para uno de los principales alimentos del mundo.

Ganadería



La incorporación de genética y herramientas reproductivas permite mejorar la eficiencia de los rodeos comerciales de cría. Según el INTA Informa, especialistas del INTA y de la Cámara Argentina de Biotecnología de la Reproducción e Inseminación Artificial (CABIA) destacan que estas tecnologías contribuyen a elevar la preñez, mejorar el peso al destete y ordenar el manejo productivo.

Genética y reproducción para mejorar la eficiencia ganadera

● Destacan el aporte de la genética y las biotecnologías reproductivas.

Federico Hozbor, investigador del Grupo de Biotecnología de la Reproducción del INTA Balcarce, explicó que el mejoramiento genético debe acompañarse con nutrición, sanidad y manejo. “Las herramientas para alcanzar la eficiencia reproductiva ya están disponibles”, afirmó.

El investigador presentó un trabajo realizado con Hugo Nigro, especialista del INTA en manejo de rodeos de cría. Se evaluó un programa de inseminación artificial a tiempo fijo (IATF), seguido por el repaso con toros diez días después. Con ese procedimiento se alcanzó más del 80 % de preñez durante los primeros 27 días de servicio.

Para obtener esos resultados, los técnicos subrayaron la importancia de trabajar con vacas en ba-

lance energético positivo y una condición corporal mínima de 2,5 puntos, en una escala de 1 a 5.

La IATF permite concentrar los partos y lograr terneros de mayor edad y peso al destete, cuando se realiza en una fecha fija. También facilita la planificación de la alimentación y la sanidad e introduce genética seleccionada a bajo costo.

Pablo Veiga, veterinario especialista en reproducción bovina, abordó el impacto económico de los programas genéticos. Señaló que la eficiencia de un sistema de cría se expresa en tres indicadores: cantidad de terneros producidos, peso individual y kilos de ternero obtenidos por hectárea.

Una mejora en el porcentaje de marcación puede traducirse en diferencias importantes en la facturación. No se trata únicamente de conseguir más preñeces, sino también de aumentar la producción final del rodeo.

Veiga destacó la IATF

porque permite utilizar toros superiores probados, adelantar y concentrar las pariciones y obtener animales más eficientes. El ordenamiento reproductivo contribuye, además, a acelerar el progreso genético.

Mercado de genética

INTA Informa señala que en la Argentina se comercializaron más de 8,3 millones de dosis de semen bovino, con predominio de las razas destinadas a carne y un crecimiento de las exportaciones.

Mariano Etcheverry, integrante de CABIA, explicó que las biotecnologías reproductivas facilitan la difusión de genética mejorada y reducen dificultades

vinculadas con la sanidad y el transporte.

También indicó que América del Norte y Europa dominan el mercado internacional, aunque existen oportunidades para la genética argentina destinada a la producción de carne.

Otro eje fue la genómica aplicada a bovinos de carne. Esta herramienta permite identificar genes asociados con características de importancia económica, como crecimiento, facilidad de parto y eficiencia de conversión. Veiga sostuvo que esa información mejora la precisión de la selección y permite tomar decisiones más objetivas al elegir los reproductores.

Sin embargo, advirtió que los resultados no dependen exclusivamente del potencial genético. “La genética no hace magia”, expresó al insistir en acompañar estas herramientas con planes sanitarios, manejo reproductivo eficiente y registros productivos.

“El toro perfecto no existe”, recordó Veiga al explicar que deben seleccionarse animales capaces de mejorar los parámetros específicos que necesita cada rodeo.

El planteo integra genética, eficiencia reproductiva y manejo para mejorar la productividad y rentabilidad de los sistemas comerciales de cría.

Agenda

● 27 al 30 de octubre.

Cibus Tec 2026. Fiere di Parma, Parma, Italia. Organiza: Koeln Parma Exhibitions. Informes: www.cibustec.it.

● 3 al 5 de noviembre.

Gulfood Manufacturing 2026. Dubai World Trade Centre, Dubái, Emiratos Árabes Unidos. Organiza: Dubai World Trade Centre. Informes: www.gulfoodmanufacturing.com.

● 5 al 8 de noviembre.

Farmfair International 2026. Edmonton EXPO Centre, Edmonton, Canadá. Organiza: Explore Edmonton. www.farmfairinternational.com.

● 5 al 10 de noviembre.

China International Import Expo (CIIE) 2026. National Exhibition and Convention Center, Shanghái, China. Organiza: Ministerio de Comercio de China y Gobierno Municipal de Shanghái. Informes: www.ciie.org.

● 10 al 13 de noviembre.

EuroTier 2026. Predio ferial de Hannover, Alemania. Organiza: DLG. Informes: www.euro-tier.com.

● 10 al 14 de noviembre.

EIMA International 2026. BolognaFiere, Bolonia, Italia. Organiza: FederUnacoma. Informes: www.eima.it.

● 11 de noviembre.

BioArgentina 2026. Hotel Sheraton, San Carlos de Bariloche, Río Negro. Organiza: Cámara Argentina de Biotecnología. www.cabiotech.com.ar.

● 11 de noviembre.

Global Avocado Summit. Centro de Conferencias Monticello, San Francisco de Mostazal, Chile. Organiza: Comité de Paltas Chile y Yentzen Group. Informes: www.globalavocadosummit.com.

● 11 al 13 de noviembre.

49° Congreso Argentino de Producción Animal y VIII Congreso Americano de Cunicultura. Predio de la Sociedad Rural de Esquel, Chubut. Organiza: Asociación Argentina de Producción Animal, INTA e instituciones asociadas; Red Argentina de Cunicultura, Sociedad Intertropical de Cunicultura y Rama Americana de la World Rabbit Science Association. Informes: www.congresoaaapa.org.ar.

● 12 de noviembre.

5° Congreso Federal Ganadero: “Quo vadis, ganadería”. Bolsa de Comercio de Rosario, Santa Fe. Organiza: Rosgan. Informes: www.congresofederalganadero.com.ar.